

1. [AGNES GREY I](#)
2. [AGNES GREY II](#)
3. [AGNES GREY III](#)
4. [AGNES GREY IV](#)
5. [LA INQUILINA DE WILDFELL HALL I](#)
6. [LA INQUILINA DE WILDFELL HALL II](#)
7. [LA SOCIEDAD LITERARIA Y EL PASTEL DE PIEL DE PATATA DE GUERNSEY](#)

1. **AGNES GREY I**

Recuerdo en particular una nevosa y desapacible tarde de enero, poco después de mi regreso: todos los niños habían subido a la habitación después de comer, declarando a voces que tenían la intención «de ser malos», ¡y qué bien llevaron a término su resolución, aunque yo me quedase ronca y esforzara en vano cada músculo de mi garganta para hacerlos entrar en razón!

Tenía a Tom acorralado en una esquina y le dije que no saldría de allí hasta que no hubiese hecho sus deberes. Mientras tanto Fanny se había apoderado de mi bolsa de la costura, revolvía su contenido y, para colmo, escupía en su interior. Le dije que se estuviese quieta, pero, por supuesto, sin ningún resultado.

—¡Quémala, Fanny! —gritó Tom, apresurándose ella a obedecer la orden. Conseguí llegar para rescatarla del fuego, mientras Tom salía disparado hacia la puerta.

—¡Tira la escribanía por la ventana, Mary Ann! —gritó.

Mi preciosa escribanía, donde guardaba todas mis cartas y documentos, el poco dinero que tenía y todos mis objetos de valor, estaba a punto de ser precipitada por la ventana de un tercer piso. Volé a rescatarla. Mientras tanto, Tom había salido de la habitación y corría escaleras abajo, seguido de Fanny.

Después de salvar la escribanía, corrí tras ellos, cuando Mary Ann se escapó también. Los tres se zafaron de mí y corrieron hacia el jardín, donde se lanzaron a la nieve, dando gritos de exultante alegría.

(Anne Brontë. *Agnes Grey*. Trad. Menchu Gutiérrez. Barcelona: Alba, 2016)

Versión original

I particularly remember one wild, snowy afternoon, soon after my return in January—the children had all come up from dinner, loudly declaring that they meant “to be naughty”; and they had well kept their resolution, though I had talked myself hoarse, and wearied every muscle in my throat, in the vain attempt to reason them out of it. I had got Tom pinned up in a corner, whence, I told him, he should not escape till he had done his appointed task. Meantime, Fanny had possessed herself of my work-bag, and was rifling its contents—and spitting into it besides. I told her to let it alone, but to no purpose, of course.

“Burn it, Fanny!” cried Tom: and *this* command she hastened to obey. I sprang to snatch it from the fire, and Tom darted to the door.

“Mary Ann, throw her desk out of the window!” cried he, and my precious desk, containing my letters and papers, my small amount of cash, and all my valuables, was about to be precipitated from the three-storey window. I flew to rescue it. Meanwhile Tom had left the room, and was rushing down the stairs, followed by Fanny. Having secured my desk, I ran to catch them, and Mary Ann came scampering after. All three escaped me, and ran out of the house into the garden, where they plunged about in the snow, shouting and screaming in exultant glee.

(Anne Brontë. *Agnes Grey*. Oxford: Oxford University Press, 2010 [1847], p. 34)

2. **AGNES GREY II**

—No existe ningún otro remedio, querida, y ése es el de la resignación —gesto de asentimiento— ¡la resignación a la voluntad divina! —elevación de manos y ojos—. Me ha ayudado siempre en los momentos de aflicción y lo seguirá haciendo —sucesión de gestos de asentimiento—. No creo que todo el mundo pueda decir lo mismo —gesto de negar con la cabeza—, pero yo soy uno de esos seres piadosos, señorita Grey —gestos de asentimiento muy significativos—. Siempre lo he sido, gracias a Dios —nuevo gesto de asentimiento—, ¡y orgullosa de ello me siento! Enfática unión de las manos y movimiento de cabeza.

(*Agnes Grey*. Español. p. 30)

Versión original

“But there's one remedy for all, my dear, and that's resignation,” (a toss of the head) “resignation to the will of Heaven!” (an uplifting of hands and eyes). “It has always supported me through all my trials, and always will do,” (a succession of nods.) “But then, it isn't everybody that can say that,” (a shake of the head), “but I'm one of the pious ones, Miss Grey!” (a very significant nod and toss). “And thank Heaven, I always was,” (another nod) “and I glory in it!” (an emphatic clasping of the hands and shaking of the head) [...]

(*Agnes Gray*. p. 36)

3. **AGNES GREY III**

Sabe hacerse amigos... y podría formar una familia, si quisiera. Y, sin duda, llegará el día en que la tendrá. Dios quiera que encuentre una compañera digna de su elección, que hiciera de su matrimonio un hogar feliz... el que se merece... ¡Ay, qué delicioso sería si...!». Pero dejaré a un lado lo que pensé a continuación.

(*Agnes Grey*. Español. p. 84)

Versión original

“He can make friends; and he can make a home too, if he pleases; and, doubtless he will please sometime; and God grant the partner of that home may be worthy of his choice, and make it a happy one —such a home as he deserves to have! And how delightful it would be to—' But no matter what I thought

(*Agnes Gray*. p. 96)

4. **AGNES GREY IV**

He preferido omitir sus palabras, pensando que no interesarían al lector con la misma intensidad que a mí, pero no porque las haya olvidado. No, las recuerdo muy bien, porque pensé mucho en ellas en el curso de aquel día y de los siguientes... ¡no sé cuántas veces!... Recuerdo cada entonación de su voz clara y profunda, cada destello de su mirada y de su agradable, aunque siempre efímera sonrisa. Quizá esta confesión resulte un poco ingenua, pero no importa, ya la he escrito, y los que la leen no conocen a su autora.

(*Agnes Grey*. Español. p. 92)

Versión original

“I have omitted to give a detail of his words, from a notion that they would not interest the reader as they did me, and not because I have forgotten them. No; I remember them well; for I thought them over and over again in the course of that day and many succeeding ones, I know not how often; and recalled every intonation of his deep, clear voice, every flash of his quick, brown eye, and every gleam of his pleasant, but too transient smile. Such a confession will look very absurd, I fear: but no matter: I have written it: and they that read it will not know the writer.”

(*Agnes Gray*. p. 105)

5. LA INQUILINA DE WILDFELL HALL I

20 de diciembre de 1826. -El quinto aniversario de mi boda y, confío, el último que paso bajo este techo. Mi resolución es firme, mi plan está trazado y parcialmente ejecutado ya. Mi conciencia está tranquila, pero mientras mi proyecto madura, permítaseme entretener estas largas veladas de invierno exponiendo el caso para mi propia satisfacción...

(Anne Brontë. *La inquilina de Wildfell Hall*. Trad. Waldo Leirós. Barcelona: Alba, 1997, p. 396)

Versión original

DECEMBER 20th, 1826—The fifth anniversary of my wedding day, and I trust, the last I shall spend under this roof. My resolution is formed, my plan concocted, and already partly put in execution. My conscience does not blame me, but while the purpose ripens, let me beguile a few of these long winter evenings in stating the case for my own satisfaction...

(Anne Brontë. *The Tenant of Wildfell Hall*. Vol. 1. New York: Harper & brothers, 1848, p. 286)

6. LA INQUILINA DE WILDFELL HALL II

Al principio intenté tenerle siempre conmigo o en su cuarto, y le daba a Rachel órdenes precisas para que no le dejara nunca bajar en la sobremesa mientras estuvieran aquellos “caballeros”, pero fue inútil; estas órdenes eran inmediatamente revocadas y anuladas por su padre: no iba a permitir que su pequeño se volviera tonto por estar bajo el dominio de una vieja niñera y una madre condenadamente estúpida. Así, el pequeño bajaba todas las noches a pesar del malhumor de su mamá y aprendía a beber vino como papá, a decir palabrotas como señor Hattersley, y a comportarse como un hombre, y a mandar a mamá al diablo cuando ella trataba de impedirlo. Ver a aquel niño tan pequeño hacer semejantes cosas con aquella traviesa ingenuidad, y oírsele decir con aquella vacilante voz infantil, era para ellos un estímulo tan original y una diversión tan irresistible como indeciblemente angustiante y descorazonador para mí; y cuando hacía reír a toda la mesa a carcajadas, los miraba a todos encantado y añadía su aguda risa a las suyas. Pero si aquellos alegres ojos azules se posaban en mí, su brillo se desvanecía por un momento y decía con cierta preocupación...

(*La inquilina de Wildfell Hall*. Trad. Waldo Leirós. Barcelona: Alba, 1997. p. 409-410)

Versión original

I first attempted to keep him always with me or in the nursery, and gave Rachel particular injunctions never to let him come down to dessert as long as these 'gentlemen' staid; but it was no use; these orders were immediately countermanded and overruled by his father : he was not going to have the little fellow moped to death between an old nurse and a cursed fool of a mother. So the little fellow came down every evening, in spite of his cross mamma, and learned to tipple wine like papa, to swear like Mr Hattersley, and to have his own way like a man, and sent mamma to the devil when she tried to prevent him. To see such things done with the roguish naïveté of that pretty little child, and hear such things spoken by that small infantile voice, was as peculiarly piquant and irresistibly droll to them as it was inexpressibly distressing and painful to me; and when he had set the table in a roar, he would look round delightedly upon them all, and add his shrill laugh to theirs. But if that beaming blue eye rested on me, its light would vanish for a moment, and he would say, in some concern...

(*The Tenant of Wildfell Hall*. p. 295-296)

7. LA SOCIEDAD LITERARIA Y EL PASTEL DE PIEL DE PATATA DE GUERNSEY

De Isola Pribby a Juliet

19 de febrero de 1946

Apreciada señorita Ashton:

Oh, Dios mío. Usted escribió un libro sobre Anne Brontë, la hermana de Charlotte y Emily. Amelia Maugery dice que me lo va a prestar, porque sabe que tengo debilidad por las hermanas Brontë, pobrecillas. ¡Pensar que las cinco sufrían problemas respiratorios y murieron tan jóvenes...! Qué tristeza.

Su padre fue un egoísta, ¿a que sí? Nunca prestó la menor atención a sus hijas, siempre sentado en su estudio, pidiendo a voces que le llevaran su chal. Nunca se levantaba para llevarles alguna cosa. Permanecía a solas en su habitación mientras sus hijas iban cayendo como moscas.

Y su hermano, Branwell, tampoco valía mucho. Continuamente bebiendo y vomitando en las alfombras. Y ellas siempre yendo detrás de él limpiando. ¡Magnífico trabajo para unas escritoras!

En mi opinión, teniendo a dos hombres así en la familia y sin modo de conocer a otros, Emily no tuvo más remedio que inventarse a Heathcliff de la nada. Y lo hizo maravillosamente bien. Los hombres son más interesantes en los libros que en la vida real.

(Mary Ann Shaffer y Annie Barrows. *La Sociedad literaria del pastel de piel de patata de Guernsey*. Trad. M.^a Cristina Martín Sanz. Barcelona: Ediciones Salamandra, 2018)

Versión original

From Isola Pribby to Juliet

19th February 1946

Dear Miss Ashton,

You have Written a book about Anne Brontë, sister to Charlotte and Emily. Amelia Maugery says she will lend it to me, for she knows I have a fondness for the girls — poor lambs. To think all five of them had weak chests and died so Young! What a sadness. Their Pa was a selfish thing, wasn't he? He paid his girls no mind at all—always sitting in his study, yelling for his shawl. He never rose up to wait on hisself, did he? Just sat alone in his room while his daughters died like flies.

And their brother, Branwell, he wasn't much either. Always drinking and sicking up on the carpets. They were forever having to clean up after him. Fine work for lady authoresses! It is my belief that with two such men in the household and no way to meet others, Emily had to make Heathcliff up out of thin air! And what a fine job she did. Men are more interesting in books than they are in real life.

(Mary Ann Shaffer & Annie Barrows. *The Guernsey Literary and Potato Peel Pie Society*. NY: Dial Press, 2008, p. 38)